

## Templo visigodo en el castillo de Montánchez

### INTRODUCCION.

En 1979 el grupo arqueológico de Montánchez localizó una serie de piezas en el castillo y sus alrededores, siendo trasladadas al museo local actualmente cerrado para facilitar el estudio y la clasificación del material almacenado.

En este trabajo presentamos los resultados obtenidos de todas y cada una de las piezas pertenecientes al período de dominación visigoda en Montánchez.

### SITUACION.

La villa de Montánchez se sitúa al Sureste de la provincia de Cáceres, quedando comprendida entre las coordenadas siguientes: 2,28'N y 39,13' 30"0 del meridiano de Madrid (Mapa Topográfico Nacional, Escala I:50.000, hoja 730). Para acceder a Montánchez véase el mapa núm. I.

### PROLOGO.

Pues nuestra imagen sagrada  
desde el tiempo de los Godos.  
según tradición de todos fue  
en Montánchez venerada...

En casi todas las leyendas subyace un fondo de verdad; esta pequeña copla se viene cantando desde tiempos inmemoriales en Montánchez, y a excepción de D. Tirso Lozano, nadie se ha preocupado del significado y la importancia que puede encerrar. Como hasta hace pocos años los únicos restos visigodos conocidos en Montánchez eran la placa o cancel publicado por el Profe-

sor don Enrique Cerrillo y un dintel que cita someramente Basilio Pavón en la revista *Al-Andalus*; sin embargo el panorama ha cambiado sobre todo a partir del descubrimiento de una treintena de piezas y una serie de datos que nos van a permitir dar a conocer el emplazamiento de un templo visigodo del cual veníamos sospechando hace ya algunos años.

#### HISTORIA.

Antes de comenzar nuestra tesis es necesario apuntar unos datos acerca de la historia de este pueblo.

Según las crónicas, el empuje de los hunos sobre los pueblos germánicos motivó que éstos avanzaran el Sudoeste, los alanos unidos a los suevos y a los vándalos penetraron en España; los primeros se establecieron en Lusitania y no fueron expulsados hasta la venida de los visigodos. Montánchez cae junto con Mérida en el año 467; esta ciudad, capital de Lusitania, será junto con Toledo un centro cultural de extraordinaria importancia e irradiará su cultura a todo su entorno; fruto de esta influencia son los templos y basílicas de la provincia de Cáceres y Badajoz, como Burguillos, La Codosera, San Pedro, Alcuéscar e Ibañero.

Montánchez no será ajeno a estas influencias y recibirá de Mérida sus esquemas decorativos, plástica y probablemente sus artistas.

#### EL CASTILLO.

El hecho de que Montánchez se encuentre en cruce de caminos a igual distancia de Mérida, de Cáceres y de Trujillo, el hecho de que posea lugares elevados ideales para la edificación de puntos fuertes, convierten a esta zona en una reserva estratégica de primer orden.

Así pues encontramos restos de época prehistórica, de época romana, de época visigoda, de época árabe, etc., etc. Lo cual demuestra la extraordinaria importancia de este punto y la intensa vida que ha dominado esta comarca. Probablemente los pueblos bárbaros se fundieron con la población local romana hasta que con la conversión al cristianismo estos pueblos entran de lleno en

la órbita de la diócesis de Mérida, y como consecuencia el auge de nuevas construcciones tales como templos, basílicas, etc., etcétera, invade estos territorios.

Para la construcción de un templo en Montánchez, los pobladores eligieron un lugar elevado donde abundase la materia prima y reuniese unas condiciones especiales; el lugar elegido resultó ser un cerro en el que con posterioridad los árabes construirían un castillo.

Probablemente para la construcción del edificio emplearon restos de edificios romanos, como así lo atestiguan las lápidas y aras encontradas en los alrededores. Con posterioridad los árabes aprovecharían a su vez todos estos elementos empleándolos para la construcción de puertas y aljibes, de manera que no ha llegado nada hasta nuestros días excepto las piezas que vamos a describir a continuación.

#### EL CANCEL O PLACA.

Citado por Tirso Lozano en la historia de Montánchez, ha sido estudiado magníficamente por el profesor Enrique Cerrillo, el cual atribuye a esta pieza una gran importancia por cuanto supone un elemento en el que aparecen representadas figuras humanas dentro del ciclo medieval hispano.

Parece ser que esta pieza fue traída a Montánchez desde una finca cercana llamada Rodrigo, donde se cuenta que estuvo tapando una zahurda; nosotros hemos aventurado la posibilidad de que fuese llevada allí desde el pueblo y estuviese en la casa hasta que los dueños la abandonaron y alguien la aprovechó como asiento o tapadera.

Schlunk nos habla de los fragmentos decorativos del Sur de España, y concretamente destaca, dentro de la escuela emeritense, un grupo de cancelos rectangulares a los cuales divide en tres grupos; el tercero de ellos es el que en realidad nos interesa por ajustarse bastante la descripción de sus elementos a los que forman el conjunto de la placa de Montánchez.

En este grupo los cancelos adoptan una posición frontal, igual a los anteriores, pero tiene como decoración de los intercolumnios un crismón con el alfa y el omega, las columnas laterales con sus

bases y capiteles, han sido sustituidos por pilastras con capiteles-impostas que se decoran indistintamente sin guardar un canon con un friso de pequeñas hojas.

Parece característica la representación de seres animados de siluetas estilizadas o llenas de débiles incisiones.

De este modo resolveríamos en parte la problemática planteada acerca de la placa de Montánchez; pues la encuadraríamos dentro de las series emeritenses y toledanas de los siglos VI-VII.

Enrique Cerrillo ha estudiado a fondo la composición del cancel destacando las dos figuras que sostienen el crismón, encontrando dificultad a la hora de indentificar estos personajes, ya que el desgaste de la piedra lo hace poco menos que imposible; aun así reconoce que hay una tradición donde pueden reconocerse escenas similares y coetáneas en sarcófagos propiamente romanos en los cuales se representa a Pedro y a Pablo, en actitud idéntica a la de la placa y a ambos lados de una columna que sostiene un crismón. Pero en definitiva lo que parece interesar es la interpretación del conjunto que vendría a ser, bien una escena de Anástasis o bien de Majestas Domini o de Triunfo de la Cruz.

Se supone que estos nichos estuvieron colocados en el fondo de los ábsides y santuarios ya que no se ha encontrado ninguno in situ, aunque hay diversidad de teorías como la de Schlunk que sitúa los cancelos fuera de la vista de los fieles donde sólo tienen acceso los clérigos y monjes.

Insistimos que aunque se trate de un ejemplar rural con el alfa y el omega al revés, guarda extraordinaria relación, sobre todo el crismón, con otras piezas de la escuela emeritense y nos servirá para datar el resto de las piezas y en suma el posible templo en la segunda mitad del siglo VII.

#### FRISOS. DINTELES.

El más conocido fue citado en la revista *Al-Andalus* por Basilio Pavón; sin embargo a éste hay que añadir otros dos descubiertas recientemente. Están labrados por una cara en mármol y probablemente sirvieron para decoración interior o en porticados. El primero de los frisos posee 10 figuras enmarcadas en círculos enlazados, cinco figuras son racimo y cinco palmetas u hojas, alternán-

dose sucesivamente todo formando un conjunto muy estilizado, pero llenando todo el espacio posible hasta dar una sensación de amontonamiento. Este dintel se encuentra actualmente en el camarín de la Virgen.

El segundo dintel se encuentra colocado en el suelo de una casa de la villa, las figuras centrales se encuentran muy desgastadas por el roce, pero en los extremos podemos apreciar que se tratan de motivos repetidos e iguales que los anteriores, y aunque roto en un extremo deja entrever nueve figuras de las cuales cinco son palmetas y cuatro racimos.

El tercero de los dinteles difiere de los anteriores, de manera que ahora los racimos son el motivo principal con la particularidad de que éstos se han apuntado adoptando la forma de un as de picas, mientras que la hoja ha pasado a ocupar un pequeño margen que queda entre los racimos; además se le añade otro motivo en la parte superior, como una hilera de arquillos sucesivos. Estos dinteles se encuentran tallados en mármol.

La evolución de las pilastras, dinteles y frisos en el siglo VII nos permite observar el proceso artístico de la época con toda claridad; son especialmente los motivos bizantinos, que se transforman en manos de los artistas locales en algo completamente distinto. En algunas pilastras del museo de Mérida y Badajoz, las hojas y palmetas ya no cuelgan de los tallos como es lo natural sino que son referidas al arranque del tallo; así se limitan a formar una serie de círculos superpuestos, sin cruzarse realmente. Este tipo de decoración, a juzgar por su evolución, partió de la escuela emeritense de manera que han llegado a ser modelos muy típicos en Toledo, la Bética y Lisboa; poco después se extendería a zonas más septentrionales.

Los paralelos más cercanos a los tipos de decoración de los dinteles en Montánchez se pueden encontrar para los dos primeros en Portugal, sobre todo son muy parecidos al friso de la parte inferior de una pieza existente en el monasterio de San Félix de Chellas, cerca de Lisboa; también encontramos paralelos en Mérida y por último también encontramos similitudes para el tercero de los dinteles en Guarrazar (Toledo).

*Medidas.*—1.º: Largo, 1,10 metros; ancho, 23 centímetros; alto, 13,5 centímetros. 2.º: Largo, 96 centímetros; ancho, 22 centíme-

tros; alto, X. 3.º: Largo 38 centímetros; ancho, 19 centímetros; alto, 9 centímetros.

#### PALMETAS.

Es una pequeña pieza de mármol que quizá haya pertenecido a un friso. En ella se pueden apreciar unas incisiones semejantes a las hojas de una palmeta o a los radios de un sol; estos motivos pertenecen a una época tardía en la que es frecuente encontrar las hojas con radios alargados (característico del arte bizantino del siglo VII).

Encontramos paralelos en San Pedro de la Nave (Zamora), en Quintanilla de las Viñas, etc., etc.

*Medidas.*—Largo, 12,5 centímetros; ancho, 8 centímetros; alto, 6 centímetros.

#### COLUMNAS.

La columna es uno de los elementos más antiguos empleados en la arquitectura; su uso se extendió sobre todo a partir de época griega, después, los romanos se encargaron de darle un carácter especial: En época visigoda la columna continúa siendo un elemento importante dentro de la construcción pero su uso ha decaído dejando la primacía al pilar y al muro.

En Montánchez se conservan dos columnas completas, una de ellas tiene el fuste completamente liso y la otra está coronada por un collarino; son de mármol irisado y se encuentran actualmente sosteniendo las bóvedas del aljibe.

Otros dos fustes se encuentran dentro del camarín de la Virgen y no poseen decoración alguna. Otros trozos de fuste se encuentran en el museo local, el primero de ellos es completamente liso y se encuentra partido por la mitad; el otro es un poco más grande resaltando en su parte superior una moldura circular. También se encuentran en el museo pequeños trozos de columna encontrados en los alrededores de la ermita. Y por último se encuentra también recogido en el museo un fuste descubierto al efectuarse obras de reparación en los alrededores de la iglesia de San Mateo, donde ya existía otro trozo inscrustado en la pared que probablemente pertenezca a la misma columna,

Los paralelos de este frecuente elemento pueden encontrarse en Mérida, Toledo, Córdoba, Badajoz y Sevilla, etc., etc. Como hemos podido comprobar ninguna de las columnas presenta elementos decorativos y dentro de la provincia tan sólo conocemos una columna cordada que se encuentra junto a otras rodeando la ermita de la Virgen del Prado, del Casar de Cáceres.

*Medidas.*—Aljibe I. Largo, 1,73 metros; ancho, 29,4 centímetros; grueso, X. Aljibe II. Largo, 1,73 metros; ancho, 26 centímetros; grueso, X. Sacristía I. Largo, 56 centímetros; ancho, 25 centímetros; grueso, 83 centímetros. Sacristía II. Largo, 50 centímetros; ancho, 26 centímetros; grueso, 88 centímetros. Museo I. Largo, 76 centímetros; ancho, 23 centímetros; grueso, 82 centímetros. Museo II. Largo, 33 centímetros; ancho, 19 centímetros; grueso, X. Museo. Largo, varios; ancho, varios; grueso, varios. Iglesia I. Largo, 83 centímetros; ancho, X; grueso, X. Iglesia II. Largo, X; ancho, 22 centímetros; grueso, 50 centímetros.

#### ABACO. ZAPATA.

El ábaco es la pieza o tablero que descansa sobre el capitel, proporcionando a éste mayor superficie para la sustentación; nosotros hemos tenido la suerte de encontrar uno aunque bastante deteriorado, ya que el mármol ha sido roto conservando solamente dos figuras de su decoración, se trata de dos palmetas u hojas muy estilizadas semejantes a las muchas existentes en todos los templos visigodos de Castilla y algunas de las pilastras emeritenses.

*Medidas.*—Largo, 15 centímetros; ancho, 15 centímetros; alto, 20 centímetros.

#### BAJORRELIEVE.

Se trata de una pieza de extraordinario valor conocida a nivel popular como la «cara del moro»; se encuentra incrustada en la pared lateral del ábside de la ermita; el material sobre el cual ha sido trabajada es mármol, al igual que el resto de las figuras que hemos descrito.

El rostro es similar a los de todo el conjunto del siglo VII, por lo que parece responder a un modo idéntico de representación y a

un modo único: rostro ovalado, grandes ojos almendrados, nariz de trazos paralelos que rompe por completo con la tradición de sarcófagos historiados. También se puede determinar en la figura dos líneas paralelas que la cruzan a la altura de la frente; no parece que se trate de una representación del pelo, porque éste vendría a caer paralelo al óvalo del rostro, más bien se trata de una corona u adorno.

Como hemos visto, en el siglo VII hay un resurgir de representaciones humanas en los relieves decorativos de los edificios culturales y aunque su número no sea elevado permite llegar a alguna síntesis respecto a los modos de representación; vendría a ser una especie de canon que coincidiría con la descripción de esta figura.

#### LOSAS.

Una de las losas recogidas en los alrededores de la ermita presenta un hueco de 6 centímetros con señales de haber sido rozado, lo cual nos inclina a suponer que se trata de una losa que se instaló en el quicio de una puerta; se encuentra muy desgastada y ha sido partida por la mitad.

*Medidas.*—Largo, 69 centímetros; ancho, 31 centímetros; grueso, 5 centímetros.

Otra losa presenta una decoración de líneas paralelas en una de sus caras muy propia de las impostas de los arcos.

El resto de las losas carece de decoración, variando de medidas y formas pero con tendencia a las formas rectangulares y cuadradas. Tenemos recogidas un total de 22 piezas y aún quedan por recoger muchas más que están repartidas por los suelos de los alrededores de la ermita.

#### BASA.

Se trata de una pieza de mármol encontrada al efectuarse obras en una calle. Hemos dudado mucho a la hora de catalogarla como visigoda, ya que hay épocas en Montánchez en las cuales se aprovechan los mármoles del castillo para tallar en ellos imágenes como la del San Antonio de la calle Baluarte o la placa de la Virgen Inmaculada de la calle Calvo Sotelo,

Por lo tanto lo que a nosotros nos ha inducido a estudiarla como visigoda son los motivos que posee en su decoración, tales como dos veneras en la parte frontal de su base, dos perlitas en su parte posterior y un anillo de arcos que la rodea por la mitad justo hasta la parte de atrás que es casi plana; además el mármol es de la misma calidad que el resto de las piezas, la misma composición y la misma textura. Por lo tanto también incluimos esta pieza como perteneciente al posible templo que venimos estudiando en cuestión.

#### CANECILLO.

Es la pieza más importante que hemos encontrado esculpida en granito, está desgastada, consiste en un bloque rectangular al cual se le ha tallado un extremo con la figura de una cara; en ella se puede apreciar el óvalo del rostro, nariz triangular, unos ojos pequeños y circulares y parte de las orejas.

Estos elementos solían ir colocados bajo el alero del tejado, o bien sujetando una viga. Los paralelos de estas figuras pueden encontrarse en las iglesias rupestres de Alava, (Zalduondo, San Julián).

*Medidas.*—Largo, 41 centímetros; ancho, 17 centímetros; alto, 32 centímetros.

#### LOS SILLARES DE LA PUERTA GRANDE.

J.R. Mélida, en el Catálogo de monumentos de Cáceres, atribuía a estas piedras un origen romano; nosotros hemos tenido la oportunidad de analizarlas durante mucho tiempo, efectuar medidas y comparar con otras y al final hemos llegado a la conclusión de que se tratan de sillares posteriores, probablemente de época visigoda, aprovechados por los árabes para construir una puerta que daba paso a un corredor almenado hoy desaparecido (la puerta está orientada perfectamente al Este); los sillares graníticos presentan regularidad en la labra, aproximadamente tienen casi las mismas medidas que los de San Pedro de la Nave y San Juan de Baños. A estos sillares hay que añadir otros de iguales características y que se han aprovechado para la construcción de una ventana con arcos de medio punto,

## EL ABACO DE SANTA OLALLA.

Es una pieza de mármol que actualmente se encuentra en la casa de D.<sup>a</sup> Montaña Caballero, no pertenece al castillo ni a sus alrededores, sino a un lugar denominado Las Quebradas, pero hemos creído oportuno incluirla en este trabajo para que de algún modo queden inventariadas todas las piezas visigodas de Montánchez.

Tiene forma de pirámide trucada, con una decoración de arquillos escamados en sus laterales, del mismo tipo que muchos ábacos de Mérida y Toledo.

Se encuentra en perfecto estado de conservación y fue utilizado como poyo en la casa donde se encontró.

*Medidas.*—Largo, 40 centímetros; ancho, 32 centímetros; alto, 12 centímetros.

## EL TEMPLO.

Por fin llegamos a la parte más difícil, consistente en localizar el lugar donde se edificó el templo. A juzgar por los restos se trata de una construcción de cierta importancia, aunque ignoramos por completo la estructura de la nave, sus medidas, si tenía o no ábside, si éste era afrontado, único, etc., etc. Es decir, desconocemos la estructura formal de la construcción; posiblemente una excavación ayudaría a conocer estos detalles, pero hasta entonces nos moveremos mediante hipótesis, de manera que para la situación del templo nos hemos servido de los lugares donde aparecen mayor porcentaje de piezas; y el lugar que ha resultado con mayor número de hallazgos ha sido la zona Este, precisamente a la cabecera de la actual construcción; lo cual da que pensar muchas cosas sobre todo si tenemos en cuenta la orientación, que en muchas basílicas se hacía al Este.

De la construcción no sabemos nada excepto lo que hemos podido deducir de los materiales, que nos fecharían el templo en la segunda mitad del siglo VII.

Suponemos que la destrucción del templo tiene lugar con la llegada de los árabes a Montánchez en el 715-716, cuando Taric saqueó gran parte de las iglesias y tierras de Lusitania.

La importancia de estos hallazgos viene avalada por las circunstancias geográficas, por la calidad artística de las piezas, por la escasez de restos visigodos en nuestra provincia y por ser esta localidad una zona de cruce de influencias de la escuela emeritense hacia la escuela castellana, leonesa, asturiana y portuguesa... Y en definitiva porque viene a enriquecer nuestro patrimonio histórico-artístico.

- 1 Torrecilla de los Angeles: petroglifo.
- 2 Zarza de Granadilla: sello y necrópolis.
- 3 Cáparra; mesa de altar con arquillos.
- 4 Coria: varios.
- 5 Galisteo: fíbulas aquiliformes y lápida.
- 6 Malpartida de Plasencia: capitel.
- 7 Casas de Millán: pilastra.
- 8 Valencia de Alcántara: restos en San Benito.
- 9 Brozas: capiteles.
- 10 Cáceres (Sta. Olaya): frisos.
- 11 Casar de Cáceres: fuste cordado. (Virgen del Prado).
- 12 Alcuéscar (Sta. Lucía): basílica.
- 13 Alcuéscar (Las Torrecillas): fustes.
- 14 Montánchez (el castillo): resto de un templo.
- 15 Montánchez (Sta. Olaya): ábaco con arquillos.
- 16 Plasenzuela: lápida y capiteles.
- 17 Ibahernando: basílica, necrópolis, inscripción.
- 18 Santa Cruz de la Sierra: tenante de altar.
- 19 Trujillo: templo, crismón y fustes.
- 20 Herguijuela: lápida y pilastra.
- 21 Garciaz: Templo
- 22 Berzocana: sarcófagos.
- 23 Jarilla: friso.
- 24 Piornal: caismón.

ANTONIO GONZALEZ CORDERO.

*Con la colaboración de los miembros del Museo Arqueológico local de Montánchez. José Solís Trejo, Manuel de Alvarado Gonzalo, Juan González Cordero, Antonio Galán Berrocaí, Juan Rosco y Luisa Téllez,*

## BIBLIOGRAFIA

- Schluk. *Ars Hispaniae II* (Madrid 1947). Arte Visigodo.
- J. Arce. Fuste de columna visigodo inédito del museo arqueológico de Jaén.
- Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén 1971).
- C. Callejo. Templo visigodo dedicado a la Virgen en Ibahernando. *REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, pág. 548 (Badajoz).
- C. Callejo. Cuatro inscripciones visigodas en Extremadura Am-purias 1962.
- M. Almagro y M. Pous. Excavaciones de ruinas de época visigoda en la aldea de San Pedro de Mérida. *REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, tomo XIV, 1958.
- L. Caballero Zoreda. Alconetar en la vía romana de la plata (Cáceres).
- T. Lozano Rubio. *Historia de Montánchez* (Madrid 1970).
- E. Cerrillo. Cancel de época visigoda de Montánchez (Cáceres). *Zephyrus XXIII-XXIV* 1972-1973.
- Latxaga. *Iglesias rupestres visigóticas de Alava. La Capadocia del País Vasco o el complejo rupestre más importante de Europa.* (Bilbao 1976).
- B. Pavón. Arqueología musulmana en Cáceres *Rev. Al-Andalus* núm. XXXII.
- Vasiliev. *A Historia del imperio bizantino.*
- P. Palol. *Arte paleocristiano.*
- P. Palol. *Arte Hispánico de época visigoda.*
- J. R. Mélida. *Catálogo arqueológico y monumental de la provincia de Cáceres.*
- Sotomayor. *Sarcófagos romano-cristianos.*
- T. Martín. *REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS* (año 1928-1929).